

Miróbriga

Semanario Católico

Dirección y Redacción: Colegios, 5.-Administración: Calle de la Laguna, 6.-Ciudad Rodrigo

Precio de suscripción

Ptas.

Ciudad Rodrigo

Trimestre 1'25

Provincias

Trimestre 1'50

LA CORRESPONDENCIA
AL DIRECTOR

Numero suelto DIEZ cts.

- DE INTERES -

Van transcurridos doce años desde que en Sevilla y con la protección del Emmo. Cardenal Almaraz, se instituyó la fiesta de la Buena Prensa; fiesta que desde Sevilla se extendió a toda España y desde España a todas las naciones.

De su importancia no cabe dudar, dado el interés que el Romano Pontífice y todos los Prelados han tomado por ella; haciendo ver en luminosas pastorales y cartas la obligación que tienen de sumarse los católicos a este movimiento, a esta cruzada, para ver de derrocar el poder de esa parte de la mala prensa que en sus columnas, unas veces abiertamente, y otras con la máscara de la hipocresía va infiltrando en los corazones el veneno mortífero de la indiferencia e incredulidad, de la inmoralidad y desenfreno de las pasiones.

Por desgracia esta prensa libre está en mayoría, es la que más se lee, es la que más se propaga, y lo que es más de lamentar, con la cooperación de los católicos, que alegando razones que no son tales, no quieren convencerse de los desastrosos efectos que están produciendo en la sociedad los malos periódicos.

Este año, como en los anteriores, el día de San Pedro, desde los púlpitos de las iglesias los sacerdotes, desde la tribuna otros oradores, han dejado oír su voz anatematizando a los malos periódicos y nombrando expresamente a muchos que no deben leerse, que no pueden leerse por los católicos; y a pesar de ello, esos periódicos prohibidos siguen recibiendo en muchas casas y por muchos católicos, que lo serán, según ellos, pero que no lo son sino de palabra, desmintiendo con sus obras lo que con su boca confiesan, pues desprecian el magisterio de la Iglesia, los preceptos de la Iglesia, siguiendo, no obstante, su prohibición expresa leyendo la prensa mala, cooperando a su difusión con su dinero, con sus escritos y con sus anuncios.

Del mal que corroe a la sociedad actual, tiene la culpa la mala prensa, ella ha sido la causa de esos trastornos sociales que han conmovido a los pueblos, que han sembrado de luto y desolación a las naciones, que han hecho derramar tanta sangre y tantas lágrimas. Ella ha excitado el odio y la lucha de

clases, ha robado el pudor y la vergüenza a los jóvenes con sus escritos pornográficos y con sus cuadros indecentes; ha matado todo sentimiento noble, ha materializado de tal manera el corazón humano, hasta el punto de que no busca más que los bienes materiales, el goce de los sentidos; haciendo creer al hombre que todo acaba con la vida.

Pongan los católicos la mano sobre su corazón y vean si les es lícito continuar auxiliando a esta prensa, escuchen lo que les dice su conciencia, y decídanse de una vez para siempre a expulsar de sus casas ese enemigo, a restarle su apoyo, a no contribuir a su propagación y a hacer cuanto esté de su parte para que la buena prensa prospere y se propague, seguros de que harán una grande obra, mostrándose así hijos obedientes y sumisos de la Iglesia y cooperadores a la restauración de la sociedad en Cristo, donde únicamente pueden encontrar los pueblos la paz y la tranquilidad que tanto necesitan, y en pos de ellas vendrá también la prosperidad material.

Las casas de los buenos católicos se conocen porque se adornan con colgaduras el día del Sagrado Corazón de Jesús, que es el domingo de esta semana.

MONUMENTOS ESPAÑOLES

La Catedral de Ciudad Rodrigo

En la provincia salmantina, allá en los confines casi de Portugal, posee la monumentabilidad hispana un rico joyel, Ciudad Rodrigo, entre cuyos meritisimos bienes arquitectónicos resalta la Catedral, el principio de construcción de la cual supónese sería por el año de 1170. Presto nos damos cuenta al considerar el conjunto exterior de este monumento, que nos hallamos ante una admirable obra esencialmente románica, aunque un poco perjudicada, preciso es confesarlo, por causas de transformaciones y añadiduras operadas no con gran acierto en épocas asaz posteriores.

Más que en el total de los frontispicios, es en las portadas donde pronto

encontramos copioso motivo de alabanza y grata ocasión para la exaltación de nuestro entusiasmo, avivándose así nuestro interés hacia este templo.

Un cuerpo de edificio bastante vulgar, sirviendo de base a una fornida pero sencilla torre construcción del 1765, medio oculta la puerta principal que, como en la mayoría de grandes basílicas, es llamada del Perdón. Hermosísima, soberbia puerta ésta, tanto que, como portada simple, no vacilamos en conceptuarla como una de las mejores de España y hasta del arte románico, no por la finura y lujo del ornato, sino por la bellísima severidad, por la augusta energía de toda su traza y de su conjunto, ofreciendo gran fuerza religiosa y poder emotivo. Su disposición es ya la peculiar del arte ojival. A cada lado de la puerta se ensancha un zócalo sobre el cual aparecen seis finas columnas embebidas, coronadas por breves capiteles; por encima de estos corre suave una cornisa, sosteniendo seis singulares florones, brotando entre cada uno de ellos otras tantas pequeñas repisas sobre las cuales van hermosas, notables estatuas a buen tamaño, de los Apóstoles, bajo una afiligranada combinación de doseletes. Entre éstos, arranca ya la feliz archivolta, preciosísima, fascinadora; sus nervios, colmados de molduras admirables, de dibujo distinto en cada uno, reúnen formando arcos levemente apuntados, cuyo último decreciente es el digno marco del timpano bastante más alto que ancho, el cual, mediante prodigiosa obra de cincel, hállase poblado de imagenería, en distintos grupos, representando varios pasajes de la vida del Salvador y la Virgen. Un sutil pilar sobre cuyo capitel va colocada la santa efigie de María con el Niño en brazos, divide la puerta en dos brevísimos arcos de medio punto.

La puerta de las Cadenas, en el crucero, es también de estilo románico, excesivamente sobria; mas sobre su archivolta, de medio punto, solo de cuatro nervios, sin dintel, aparecen como empotradas en el muro, en forma bastante primitiva, cinco figuras, exentas de todo adorno. Dicha puerta y la serie de imágenes, quedan al cobijo de un arco rebajado que se adelanta del muro interior. Por encima de este arco corre una arquería muy seguida, dando amparo a doce magníficas efigies. Esta

puerta no queda en el centro de la fachada del crucero, y por esta circunstancia no ofrece relación con una pequeña y sencilla rosa que horada aquella casi a la cúspide.

Esta última característica, también la presenta la fachada de las Amayuelas, junto a la cual descubrimos la crestería ojival que remata las paredes de los claustros. Su puerta, sin dintel, tiene arcos de medio punto, formado el interior por cuatro dentellados lóbulos, con ciertas reminiscencias bizantinas.

La planta principal del templo fórmase de tres naves con sus respectivas ábsides y crucero; entre éste y la cara principal del edificio extiéndose por el lado izquierdo, el áerea de los maravillosos claustros. El interior de la obra es solemnemente armonioso, buena producción de la época de transición. Bóvedas de crucería, y las del presbiterio, ábside central y brazo izquierdo del crucero, magníficamente estrélladas: Esbeltos haces de columnas; preciosos arcos apuntados. Triforio simulado, muy interesante. Ventanales alabables. En el coro, sillería gótica, muy elegante, aunque sin imágenes. Valiosas verjas. Retablos muy estimables. Altares de crecido mérito. Y buen número de valiosas demostraciones en artes menores.

Los claustros, sin piso superior, ocupan un lugar muy preferente entre todos los de nuestras catedrales. Desde el interior del templo se ingresa a ellos por estupenda puerta gótico-renacentista, cuyo dibujo nos recuerda algo de la célebre fachada de la Universidad de Salamanca. Estos claustros corresponden, de pleno, al período ojival, desde su primera época hasta su apogeo. En ellos nos pasan veinte prodigiosos ventanales, la tracería de cada uno de ellos distinta de la de todos los demás, y unas y otras notabilísimas, de fino dibujo, delicadas combas, selectos alardes, labores pulquérrimas. Los capiteles, en número importantísimo, son como cuentas de una sarta pasmosa; la labor de los mismos, ora constituida por diminutas figuras de extraño aspecto, ora por cuidadas escenas, o por manojos de hojas y flores, es verdaderamente portentosa, cautivadora en cada caso. Y aunque como hechos dicho antes, se pone en estos claustros de manifiesto la evolución del ornato ojival, existiendo variedad de concepción en las tracerías y otros detalles es tal la

SE ARRIENDAN

las tierras denominadas Paredón, Paqueta, Cuadro del Gallinero, Rosario, Palomera, Arquita, Cuadro del Moro y Cuadro de las Madroñeras, enclavadas todas ellas en este término municipal.

Proposiciones a Sebastián Puig, Calle de Madrid, núm. 23

armonía que por encima de todo impera en este recinto, es tal su arrogancia, bajo las perfectísimas bóvedas de crucería, que el alma queda dulcemente sugestionada. Entre los muchos y valiosos claustros que llevamos visitados, pocos, muy pocos han producido en nosotros la impresión de éstos de Ciudad Rodrigo. Nunca nos olvidaremos de aquella maravillosa sucesión de ventanales; a los majestuosos, producto de los siglos XII y XIII, siguen los caprichosos, floridos, aéreos de las dos sucesivas centurias. Digno torneo en el que triunfó, a nuestro juicio, la solemne obra del XII y del XIII.

Tal es, a grandes rasgos, nuestro comentario sobre la Catedral de Ciudad Rodrigo, rutilante, preciadísima joya de la monumentalidad hispana.

SALVADOR SEDÓ.

Reus, junio 1927.

LA SIEGA

(MEDITACIONES)

Los sufridos labriegos que en otoño empezaron a regar con sudor el suelo duro henchidos de esperanza y el arado en las duras entrañas de la tierra hundieron por cubrir el rubio grano y, después, los rigores del invierno valientes desafiaron, salen ya, decididos, a la lucha con los recios ardores del verano en que el sol va vertiendo en su carrera los encendidos rayos por la tierra ardiente y agrietada, cual horno caldeado.

Ejército de paz, sufrido y rudo, no sucumbe al desmayo ante el duro trabajo que supone su cuerpo doblegar, y paso a paso ir abatiendo con la hoz cortante los encerados tallos de las doradas mieses, surco arriba y abajo, y en sus espaldas sintiendo los azotes de los solares rayos que, cual hierro candente, los señalan por de la gleba esclavos.

Regarás con sudor la ruda tierra y hallarás el sustento en tu trabajo, dijo Dios a los hombres, al incurrir en el primer pecado; y esta ruda falange de sufridos jornaleros, por mísero salario, el precepto divino va cumpliendo sin que escape siquiera de sus labios una leve protesta, al mirar el rigor de su trabajo y pensar el desdén con que los tratan los de la vida innúmeros parásitos que, buscando placeres, no se ocupan en nada, cual formados por barro superior, y así cotejan por deshonra el trabajo.

Yo no admiro las huestes vencedoras que, de su jefe al mando, van conquistando imperios y escribiendo la historia a cañonazos.

Y no admira a los *sabios* inventores que con afán insano escudriñan las ciencias por ver en sus arcanos la máquina potente o el gas envenenado que en la lucha sangrienta dé el triunfo a su bando.

Yo solo me descubro del misionero al paso, cuando marcha a regiones ignoradas a librar al salvaje del letargo en que le tiene la barbarie preso y le cambia en un ser civilizado.

Y admiro al laborioso maestro que, encerrado en la escuela con tiernos y traviesos chiquillos, va grabando cariñoso y constante,

un año y otro año, en sus vírgenes almas la virtud y saber que él ha acopiado.

Y venero y admiro a aquel que, renunciando a sus propios placeres, se sacrifica en bien de sus hermanos.

Por eso, al contemplar en la llanura, sufriendo los rigores del verano y a la dura faena de la siega entregados, a ese enjambre de humildes segadores por mísero salario,

un tributo se escapa de mi alma de noble admiración y no los llamo los parios de la vida, pues son seres tan dignos, cual guerrero o magistrado, ya que su esfuerzo al bien social aportan, como lo hace el más digno ciudadano.

Y ante ellos me descubro y, después de rendido saludarlos en nombre de la Patria que agradece el sudor que por ella van dejando, les aliento con frases cariñosas y les digo: Jamás vuestro trabajo con desprecio miréis, pues es tan digno cual puede ser el de otro ciudadano.

Levantad con orgullo vuestra frente, que no necesitáis para ensalzaros, ni de estirpe gloriosa de guerreros, ni rodar vuestra cuna en un palacio, es bastante el sudor que derramáis, surco arriba y abajo, ¡él os hace hombres dignos y os distingue del mísero parásito!

ANTONIO ALVAREZ.

La Alberca-6-927.

Qué hermoso es ver el Corazón de Jesús en las colgaduras, con que los católicos adornan su casa el día de su fiesta, que es el domingo de esta semana.

El día de la gran fiesta

Hoy termina la solemnisísima novena al Sagrado Corazón de Jesús.

Es el día de la fiesta principal y toda la Ciudad se dispone para celebrarla.

Esta tarde el Corazón Divino, escoltado por sus devotos, saldrá del templo y recorrerá triunfalmente las calles y plazas de Ciudad Rodrigo.

Tradicional es el amor y la devoción de Ciudad Rodrigo al Corazón de Jesús, no contentándose con honrarle en el templo y en sus casas, puesto que quiso levantarle un trono en el centro de la Ciudad, en una de las históricas columnas de su escudo, y en lo más alto de ella, para que desde allí presida todos sus actos, bendiga todas sus empresas; y desde allí llama hoy a todos para que acudan al templo para honrarlo, primero con una comunión fervorosa y después por la tarde acompañándole en procesión solemne durante la cual irá derramando sus bendiciones sobre la Ciudad, sobre sus casas, sobre los habitantes de la noble Miróbriga

En el Colegio de Sta. Teresa de Jesús

El pasado domingo tuvo lugar la distribución de premios a las alumnas del Colegio que las Rdas. MM. Teresianas tienen establecido en esta Ciudad.

Llevamos muchos años asistiendo a este simpático acto y hemos de confesarlo, siempre el últimos nos parece el mejor.

En el hermoso patio del Colegio adornado con el gusto con que suelen hacerlo esta religiosas, y bajo la presi-

dencia del Ilmo. y Rvmo. señor Obispo y demás autoridades invitadas y con la asistencia también de buen número de Sacerdotes y familias de las alumnas, tuvo lugar una veladita, en la que tomaron parte todas las colegialas tanto internas como externas y en la que también lucieron sus habilidades los parvulitos.

Empezó la velada con una preciosa canción interpretada por las alumnas internas y después de ella, la señorita Mercedes Domínguez, pronunció un bellissimo discurso de saludo al Ilustrísimo y Rvmo. Prelado, siendo muy aplaudida al terminar su trabajo.

Siguieron otros números de canto, de piano y mandolinas y después la señorita Martina Mateos declamó una bellissima poesía de despedida del Colegio, en la que recuerda su vida de colegiala, llena de encantos y mostrando su sentimiento por tener que dejar tan dulce nido en el que ha visto deslizarse tranquilamente los años de su niñez y los primeros de su juventud en donde, además de haber terminado la carrera del magisterio, aquellas buenas Madres, con sus enseñanzas y con sus ejemplos la han llevado de la mano a perfeccionarse en el conocimiento y en el amor de Dios, y termina emocionada despidiéndose de sus compañeras de colegio, de la Santísima Virgen y de sus superiores.

El Ilmo. y Rvmo. Prelado, después de hacer el reparto de premios, hizo también el resumen del acto, dando la enhorabuena a las MM. Teresianas, a las alumnas y al pueblo de Ciudad Rodrigo que puede gloriarse de tener en el Colegio Teresiano un plantel de riquísimos veneros en que reciban instrucción completa tantas jóvenes.

Pasó después el público a visitar la exposición de labores, donde pudo admirarse trabajos acabadísimos, tanto en pintura como en bordado, repujado etc.

Nuestra sincera enhorabuena a la Reverenda Madre Superiora y demás Madres y religiosas del Colegio de Santa Teresa de Jesús por sus éxitos en la enseñanza.

UNA VELADA EN EL CENTRO MARIANO

El día 28 de junio celebró la Juventud Mariana una hermosa fiesta.

Fué presidida por el Ilmo. y Reverendísimo señor Obispo.

Estaba anunciada para las diez de la noche, y mucho antes de la hora, el espacioso salón de actos se encontraba materialmente lleno de selecto público.

Fué la velada de la Buena Prensa.

El señor Hidalgo, director de las escuelas graduadas de esta Ciudad pronunció un hermoso discurso en el que después de un pequeño exordio entró de lleno en la cuestión que expuso de una manera admirable, hablando de los efectos contrarios que produce la lectura de la buena y la mala prensa, atacando valientemente a esta y haciendo un llamamiento a los católicos para que la combatan por todos los medios y para que presten su cooperación al mejoramiento y propagación de la prensa católica.

Trató de los medios que tienen los católicos para distinguir los buenos de

los malos periódicos, diciendo que el más seguro es la censura eclesiástica. Durante su discurso y al final del mismo escuchó numerosos aplausos.

Los jóvenes marianos Amador Santos, Victoriano Gómez, Daniel Olivares, Olegario García, Aquilino Moreno, Eleuterio Diez Tendero, Santiago Blanco, Pascual Diez, Pedro Dorado, Lorenzo Muñoz, José Pérez, Antonio Pérez y Felicísimo Terán, pusieron en escena la bonita e interesante comedia de don Ramón Necedal, de sabor periódico, titulada «La Carmañola», que gustó mucho, revelándose los actores como verdaderos artistas, siendo muy aplaudidos.

Un coro de niños aragoneses cantó muy bien una canción y terminó la velada con la jota aragonesa.

En los intermedios se cantaron cantos regionales.

El público salió complacido y deseando que estas veladas se repitan con más frecuencia.

No se le olvidará a usted: el domingo de esta semana ha de aparecer su casa adornada con colgaduras y en ellas el Corazón de Jesús.

UN HÉROE DESCONOCIDO

¿Seré ya digno de ella?

Así se preguntaba el bravo militar cuando, nervioso, descubriera con sus grandes y profundos ojos los altos picachos de aquel lugar impregnado de lejanos recuerdos, pero frescos todavía en su memoria, cual si fuesen de ayer.

La carrera brillante que, derrochando valentía y afrontando peligros, habíase sabido conquistar; los aplausos y continuas felicitaciones de sus jefes y compañeros cuando airoso terminaba las difíciles misiones que se le confiaban; las estrellas cuyos picos contaban las heridas de su cuerpo; las cruces y medallas que supieron cicatrizar las heridas de su alma; la prensa nacional que toda se ocupaba de él y de él todos hablaban ¿no eran motivos más que suficientes para que ella olvidase su vida pasada, poco dada a los escrúpulos y viese solo en él al hombre nuevo, fundido en el crisol de amargos sufrimientos que cinco años de luchas habíanle preparado?

Así pensaba aquel joven, y tan entretenido se hallaba en estos pensamientos, y tan juguetona se sentía la esperanza con su corazón, que ni cuenta se dió que el tren frenaba.

Su asistente vino a sacarle de aquel ensimismamiento.

—Mi Capitán—le dijo—Hemos llegado a X.

—¡Ah, sí! Bueno, pues mira, recoge el maletín y aquel otro bulto y sígueme.

Nadie se fijaba en él, nadie le esperaba: ni uno siquiera de tantos como en el andén había le conoció.

Atravesó con marcial continente la distancia que le separaba hasta llegar a la puerta de salida y una vez fuera de la estación caminaba más de prisa, más libre, más desembarazado de ideas y de pensamientos.

Llegó al hotel; al mismo donde, cinco años ha, estuviera hospedado.

SAN GIRALDO

Sitio veraniego, el más pintoresco, a 5 kilómetros de Ciudad Rodrigo, amplias habitaciones, piscina para baño, merendero económico y bien surtido de todas clases de vinos y viandas. Dadas las pocas habitaciones, se ceden en arriendo por riguroso turno y pedido.

Infórmese en el comercio de ultramarinos de MORETÓN, Calle de Madrid, núm. 14.

Un hombre, como de unos cincuenta años, con el rostro de bondad y con la sonrisa en los labios le salió al encuentro.

Bernardo, que así era el nombre del capitán, lo reconoció al momento como dueño del hotel y quedó sorprendido al notar que aquel tampoco se acordaba de él. Le había hecho los honores como a un extraño, como a un huésped que entra en la fonda por vez primera.

Pidió el 31 y el cuarto 31 se abrió para dar paso al héroe desconocido.

Ya solo, quedóse pensativo.

¡Dios mío, Dios mío! ¿Pero es un sueño? Nadie me habla, nadie me conoce. Parece que todos a una se han con-fabulado para no dirigirme ni siquiera una mirada, ni despectiva, ni de admiración, ni de nada.

Verdad es que a ninguno le he notificado mi llegada ¿pero no me conocían todos? ¿No anda rodando mi nombre por toda la nación? ¿No estoy cansado de recibir honores en todas partes? ¿No me ha llamado el Rey mismo a la Corte sólo para abrazarme?

Pues entonces ¿por qué aquí, donde yo quisiera que todo me sonriese, donde yo deseaba ver todo pintado con los colores de mis triunfos y todos afanados en la cosecha de mis laureles, aquí donde debieran todos compartir conmigo las glorias, muchas se las debo al continuo recordar de algo que encierran los apretados muros de esta ciudad, aquí precisamente donde se encuentra la causa de haber defendido con más tesón los ideales de la Patria, aquí, digo, es donde nadie me sale al paso, nadie se acuerda de mí?

¿Es que tan desconocido estoy?

¡Ah! ¿Y al enfrentarme con ella me ocurrirá lo propio? No quiero ni pensarlo, es más, no tengo por qué pensarlo. La estoy ofendiendo con mis divagaciones.

Todavía me parece estarla oyendo decir: Bernardo, somos los dos muy jóvenes «Mis padres se han enterado y no quieren que tenga relaciones con nadie.

Además... esto no te lo debía de decir, pero, porque te quiero, lo vas a oír. Eres un poquitín calavera. Estoy enterada de que regresas a la fonda todas las noches muy tarde, de que juegas demasiado, de que la Iglesia no te cogería si se cayera. En fin, ahora vas a África, quizás asientes y cuando regreses, si es que entonces te acuerdas de mí, quien sabe, quien sabe»...

Esas fueron sus últimas palabras, palabras que las estoy oyendo todavía, hoy, después de cinco años, durante los cuales he cambiado tanto que ya no soy ni sombra de lo que fui. La muerte, que tantas veces la he visto junto a mí, me ha enseñado tanto que hasta mentira me está pareciendo tal transformación.

Mis amigos me lo están repitiendo sin cesar. No eres el mismo Bernardo. ¿Dónde has echado las mujeres, las cartas, los vicios, la vida aquella de crápula y alegre que llevabas?

Y que a gusto me encuentro así. ¡Qué bueno es ser bueno!

Al filo de las diez salió de la fonda. Instintivamente dirigió sus pasos al centro de la población y no había andado un gran trecho cuando acera arriba descubrió a Nieves, más hermosa que nunca y como nunca más bella y gentil.

Apretó el paso para salirle al encuentro y al efecto, segundos después, estaba frente a ella.

— ¡Caballero! ¡No tengo el gusto de conocerle.

— Nieves, ¿pero es cierto lo que dices? Mirame bien. ¿Es posible que hayas tan pronto olvidado al que jamás se ha olvidado de tí? ¿No me amas ya? ¿No has oído hablar de mis triunfos, de mis glorias que solo las conservo para hacerte feliz?

— Repito que no tengo el honor de conocerle y si no se separa de mi lado voy a tener que pensar mal de su caballerosidad.

Nieves... pero si soy tu novio... si soy Bernardo. No el Bernardo calavera, jugador, lleno de vicios, sino el Bernardo que tu querías, el Bernardo que tu me exigías.

— ¿Uste Bernardo?

— Sí, Nieves; soy Bernardo.

— ¿Bernardo Legunterri?

— El mismo.

— ¡Ja, ja, ja! ¿Bernardo Legunterri? Vamos, señor, no tanta cobita, Lengunterri... que se ha creído usted eso...

Y apretando el paso y con la cabeza en alto desapareció de la vista de Bernardo, cuyos ojos nublados y tristes no quisieron ya seguirla.

Regresó al hotel, entró sin ser visto de nadie en su cuarto y recostado en un sillón, con las manos cubriéndose el rostro rompió a llorar como un muchacho.

Hasta no ver aquel desprecio no sabía cuanto le amaba.

De pronto, como obedeciendo a una idea misteriosa, se dirige a la hermosa luna de un armario y allí pudo ver lo que antes no comprendiera.

Su rostro estaba completamente deformado. Dos balas habían recorrido sus labios y mejillas quedando sus huellas de tal suerte impresas en aquella cara varonil y fuerte que ésta no era mas que un montón de carne mal surcada y peor cosida.

El pelo sedoso y castaño de antes se había convertido en estepa árida y blanquecina.

Sus veinticinco años representaban cincuenta.

El alma de Bernardo se había purificado a costa de su cuerpo, ahora feo y repugnante.

Y Nieves a sus veintidós años, queriendo sólo el tipo elegante y guapo, desprecia el alma con que soñaba a los diez y siete.

PI CUADRADO.

NOTICIAS

Salió para Salamanca, para opositar a la canonjía majistral vacante en aquella S. I. Catedral, el director de este Semanario, don Joaquín Román.

Ha fallecido la joven Pura Ruiz, después de penosa enfermedad. Nuestro sentido pésame a sus padres y demás familia.

Programa que interpretará la música del Batallón esta noche a las diez y media en la Glorieta, y si el tiempo fuera desagradable, en la Plaza Mayor a la misma hora.

1.º La Reina del Directorio, (primera vez), Alonso; 2.º María, (Gavota), Texidor; 3.º Tangolio y Charlestón de «El Sobre verde», (a petición), Guerrero; 4.º La Bejarana (Selección), Serano y Alonso; 5.º Valencia, Padilla.

Regresó de Lumbrals el Rdo. Padre Luis Bravo, Misionero del I. C. de María

Se encuentra restablecida de su enfermedad la señorita Juana Sánchez Iglesias.

El día 28 del pasado, por la noche, se reunieron los socios del Círculo Mercantil para deliberar en la forma con que podían quedarse con la plaza de toros de esta Ciudad.

Sigue enfermo de alguna consideración el diácono, alumno de este Seminario don Tomás Villarón.

Le deseamos una pronta mejoría.

Con gran solemnidad celebró el día de San Pedro la fiesta Sacramental la parroquia de San Isidoro.

Para Palencia y Santander, salió don Bienvenido García Comerón, Ecónomo de la parroquia de San Andrés de esta Ciudad.

Hemos saludado a don Isaac Casado párroco de Martín de Yeltes.

De Descargamaría regresó, después de haber predicado en aquella parroquia en la fiesta del Corazón de Jesús, el Rdo. P. Mario Echevarría, Misionero del I. C. de María.

Hemos recibido una fotografía de la fábrica de harinas «María Rosa», con la imagen del S. C. de Jesús en ella entronizada y el acto de Consagración leído por doña Rosa Sánchez el día de la entronización y bendición de la fábrica.

Sentimos no poder publicarla en el presente número por haberlo recibido cuando ya estaba ajustado; lo haremos en el del próximo domingo, Dios mediante.

Ayer a las doce y media llegó a esta ciudad una escuadrilla compuesta de siete areoplanos, aterrizando en el valle de la Caridad. Sean bienvenidos a Ciudad Rodrigo los intrépidos y valientes aviadores a los que Mirobriga saluda desde sus columnas.

Han sido nombrados, Cura regente de Puerto Seguro, don Abelardo Bazzarelli y Coadjutor de Lumbrals don Ramón Hernández.

Consultorio Médico-Quirúrgico del

Doctor Calderón

Cirujano del Instituto Rubio de Madrid

Tratamiento de las enfermedades de la vejiga, vías urinarias y secretas.

Corrientes eléctricas, Rayos X, Análisis Clínicos.

Horas de Consulta, de 11 a 1 y de 3 a 4. Calle de Madrid, 12, 2.º Ciudad Rodrigo.

Serafín Tella Gallego

PROFESOR de IDIOMAS

Precios y horas convencionales. Calle de Lorenza Iglesias, 22, principal. Ciudad Rodrigo.

Se arriendan pastos de agosto para 350 o 400 cabezas de ganado lanar, en Ciudad Rodrigo, dehesita del Agueda; para entenderse con el mismo rentero Benito Rodríguez.

Se arriendan cuatro pisos independientes en la casa número 36 de la calle de Carambana, de nueva construcción, confortables y con toda clase de comodidades.

Para tratar con su dueño don Miguel P. Hernández, en el comercio *El Sol de Mayo*, Arrabal de San Francisco.

Se venden 63 chopos de inmejorables condiciones en Aldea del Obispo. Para tratar con su dueño don Domingo Miguel que vive en dicho pueblo.

IMP. Y LIB. CELESTINO IGLESIAS - C. RODRIGO

con la generosidad y langueza en él acostumbradas la leal amistad de la noble familia, pues no solamente le dió, como se ha dicho, el señorío, *mero mixto imperio*, de Cerralbo, sino que acrecentó sus ya cuantiosas riquezas, indemnizándola de paso de las quiebras experimentadas en su hacienda en las pasadas guerras, con la donación, entre otras, de muchas heredades que vitaliciamente había gozado en Ciudad Rodrigo el Canciller Mayor don Ramón García de Luna, muerto en 1370 en esta Ciudad y enterrado en nuestra Catedral, de quien también hemos hablado antes de ahora.

¿Era, pues, posible que don Enrique II atentase contra el honor de una dama del linaje de los Pachecos? Y si esto hubiera sucedi-

esa época Lope Fernández Pacheco, padre de Marina, vivía en Portugal y no en Ciudad Rodrigo.

Un crimen más poco significativa en la historia y fama de don Pedro I de Castilla, pero esto no da derecho a imputarle todos los que se cometieron en aquellos tiempos.

XV

Donde se acaba de averiguar quien pudo ser el Rey de la leyenda

Si la enemistad irreconciliable (cuyas causas no explica la historia) de don Pedro, el Cruel, con los Pachecos de Ciudad Rodrigo nos inducía a sospechar que entre el Rey y la poderosa familia mirobrigense podía existir algún motivo de índole privada y personal, por ejemplo algún atentado contra

SECCION DE ANUNCIOS

Cera Litúrgica garantizada

de la Cerería Pontificia de los
Sres. Antonio Tormo y Comp.^a
Albaida (Valencia)

pueden adquirirla en la
Cooperativa Mirobrigense
o por su conducto.

Concedida la **VENTA EXCLUSIVA** en toda la Diócesis.

J. ALEJANDRO MARTIN BAEZ**Abogado-Procurador.**

Asuntos comerciales, civiles, reclamaciones al ferrocarril, etc., etc.

CASA MARCOS

JOYERIA, PLATERIA, RELOJERIA Y ÓPTICA

Esta casa es la que de más surtido dispone en artículos para regalo. También se encarga de cuantas reparaciones se le confíen por estar en relaciones con los principales talleres de platería, garantizando los trabajos.

ESMERO, PRONTITUD Y ECONOMIA

PROBAD Y OS CONVENCERÉIS
PLAZA MAYOR, 11

— 440 —

el honor, como otros muchos que cometi6 el Rey don Pedro en circunstancias muy parecidas al de Marina Alfonso, claro es que la amistad íntima, leal, cordialísima que unió siempre a su medio hermano y sucesor, don Enrique II, con la misma familia debe ser, en este asunto, un argumento en favor del Rey bastardo, traidor y fratricida.

Sí puede asegurarse que no hubo pueblo que odiase más a don Enrique que Ciudad Rodrigo, en cambio también puede afirmarse que nadie le sirvió tan lealmente como los Pachecos de Ciudad Rodrigo. Mientras la Ciudad le resistía heroicamente en un cerco cruelísimo que duró tres meses y que al fin tuvo que levantar vencido y avergonzado, esta familia

— 441 —

le defendía, dentro y fuera de muros, arrojando toda clase de peligros; mientras los demás mirobrigenses le abochornaban desde las murallas echándole en cara su bastardía, los Pachecos le proclamaban único Rey digno de España; mientras Ciudad Rodrigo, aún muerto don Pedro, se negaba a prestarle obediencia (y no lo hizo hasta que le fué imposible hallar sucesor en la rama legítima), los Pachecos tenían toda su confianza y le servían en comisiones arriesgadísimas y sufrían, aún en Ciudad Rodrigo, las persecuciones de sus émulos. De los servicios prestados a don Enrique, especialmente por Diego López Pacheco, hemos hablado en otra ocasión.

Don Enrique, a la verdad, pagó



Elaboración especial de **VINO BLANCO DULCE**
para el **SANTO SACRIFICIO DE LA MISA**

LOIDI Y ZULAICA
SAN SEBASTIAN

Casa Central
Idiáquez, número 5

Telegramas: LOIDI

Fundada el año 1875

Bodegas de elaboración en
Alcázar de San Juan

(Ciudad Real)

Proveedores de los Sacros
Palacios Apostólicos

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Santiago, Valladolid y Valencia; Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Avila, Orihuela, Salamanca, Segovia, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), Reverendo Padre Dr. Eduardo Vitoria S. J., &

EXPORTACION A ULTRAMAR

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS

"EL COSMOPOLITA"

GARAGE ELECTRO MECÁNICO (Plaza de San Salvador).

Cardona Martín

Reparación de motores de explosión, automóviles, dinamos, alternadores, transformadores y toda clase de maquinaria eléctrica y mecánica.—Facilito informes sobre estaciones de Telefonía sin hilos, Radiotelegrafía e instalaciones domésticas y acumuladores.—Hay abonos para el sostenimiento de motores, arranque alumbrado eléctrico de automóviles y electromotores.—Lecciones de conducción y mecánica quedando en poco tiempo aptos para obtener el carnet y remedio de averías.—Amplio local de excelentes condiciones.—Rapidez, seguridad y economía en los trabajos.—Representación de varias marcas de automóviles.

Interesa al público saber que todos los compradores

en la

COOPERATIVA MIROBRIGENSE

participan ya en el reparto de sus beneficios **aunque no sean socios.**

¡Conservad los ticques, son dinero!

Unica Casa que vende **Cera Litúrgica** para el monumento.

LA JULIANA

GRAN FÁBRICA DE PIEDRA ARTIFICIAL Y TUBO DE CEMENTO

Ladrillos prensados de Cemento.

Panteones y Cruces.

Fregaderas, Bañeras y Lavaderos de Granito.

Grandes existencias

en **Carbones Minerales y Vegetales, Cisco, Leña y Serrín.**

PEDID PRECIOS Y CONDICIONES A SU DUENO

RECESVINTO PÉREZ ENTISNE

Sánchez Ruano J. P. Teléfono 24.

— SALAMANCA —